

M. GARCIA SANCHEZ y J. C. SPAHNI
(Granada)

Grabados rupestres esquemáticos de época eneolítica, en Baños de Alicún (Granada)

ANTECEDENTES

El estudio de las rocas grabadas no ha sido objeto, hasta el presente, de investigaciones sistemáticas, por lo que a nuestra Península se refiere, exceptuando las regiones de Galicia y Norte de Portugal. Sin embargo, abundan las publicaciones aisladas que tratan sobre el tema, difundidas por varias revistas científicas españolas y portuguesas de gran prestigio internacional.

El descubrimiento efectuado por nosotros, en agosto de 1956, de algunos grabados sobre rocas, en las proximidades de Baños de Alicún de las Torres (Granada), es el primero de este género que se señala en la provincia. Anteriormente, C. de Mergelina descubrió otros grabados sobre una losa de un sepulcro megalítico de las "Peñas de los Gitanos", en Montefrío, pero son de un tipo diferente.

En el presente avance, al que seguirá próximamente la publicación definitiva, se incluyen cuatro nuevos grabados de la roca núm. 3 —que anteriormente pasaron desapercibidos a causa de la debilidad del trazo y por hallarse recubiertos de líquenes— y una piedra con cazoletas de las inmediaciones. Han sido descubiertos por uno de nosotros (M. García Sánchez), en julio de 1958.

II

SITUACION

A unos 800 metros al sureste de Baños de Alicún, en la ladera sur del "Cerro de la Mina", en término de Guadix (fig. 1), se halla un grupo de cuatro bloques de arenisca rojiza, del triásico inferior. Son de medianas dimensiones y están alineados de Norte a Sur, a

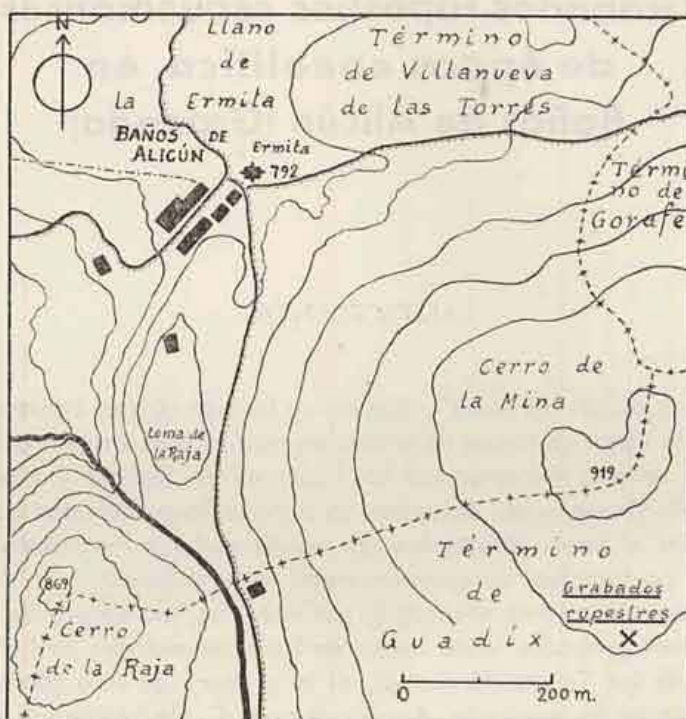


Fig. 1.—Mapa de la zona de los grabados rupestres
(Dibujo M. García Sánchez)

lo largo de seis metros. Se sitúan al borde de una pequeña explanada, a unos 75 metros al SSE. de la cumbre del cerro y a una altitud de 895 m. (lám. I, a). Ocupan una situación bastante destacada, desde donde se contempla una amplia superficie de terreno estepario del término de Guadix, del valle de Górfate y de los alrededores de Baños de Alicún.

III

DESCRIPCION

Cada uno de estos cuatro bloques presenta grabados de varias formas y dimensiones. Los motivos predominantes son las representaciones estilizadas de la figura humana, masculinas y femeninas, pero existen además otros signos asociados (círculos, cazoletas, alfabétiformes) que parecen contemporáneos. El grabado ha podido realizarse fácilmente, por tratarse de piedras blandas de arenisca, siguiendo la técnica de abrasión, como lo indica la sección en U de los surcos, cuya anchura es de 2 a 3 cm. por otros tantos de profundidad. El tamaño de las figuras oscila de 20 a 50 cm. de altura. La pátina es muy antigua y semejante en todos ellos. Por hallarse recubiertos de líquenes, que se destacan claramente en las fotos publicadas, hemos rellenado de yeso las figuras, para que sirva de contraste al fotografiarlas.

Al pie de la piedra núm. 1 hemos recogido varios fragmentos de cerámica lisa, sin decoración, hecha a mano, que es muy semejante a la encontrada en los dólmenes de la región. Posteriormente, uno de nosotros (M. García Sánchez) ha hallado nuevos fragmentos, correspondientes al borde del mismo vaso, y unos sílex retocados, de tipo eneolítico, al excavar más ampliamente los alrededores de la misma roca. Además, se ha podido comprobar la orientación intencional de esta piedra, calzada en la base con lasas pequeñas.

Piedra núm. 1 (fig. 2; lám. I, b). — Bloque aproximadamente cúbico, de un metro de espesor máximo, cuya superficie, de forma trapezoidal y fuertemente inclinada hacia el NO., muestra un círculo débilmente grabado (diam. máx., 50 cm.), en cuyo interior existen cuatro oquedades semiesféricas de 4 a 10 cm. de diámetro y 1 a 3 cm. de profundidad. Por encima y a la izquierda se aprecia otra cazoleta ovalada.

Piedra núm. 2 (fig. 2; lám. II, a). — Se trata del bloque mayor del conjunto. Mide 2'20 m. de longitud, 1'30 m. de anchura y un espesor máximo de 1'30 m. En su superficie, inclinada hacia el Este, de forma ovoide apuntada, se ve una gran cavidad hemisférica de 45 cm. de diámetro máximo y 10 cm. de profundidad, de la cual parten cuatro canales de desagüe, de unos 2 cm. de an-

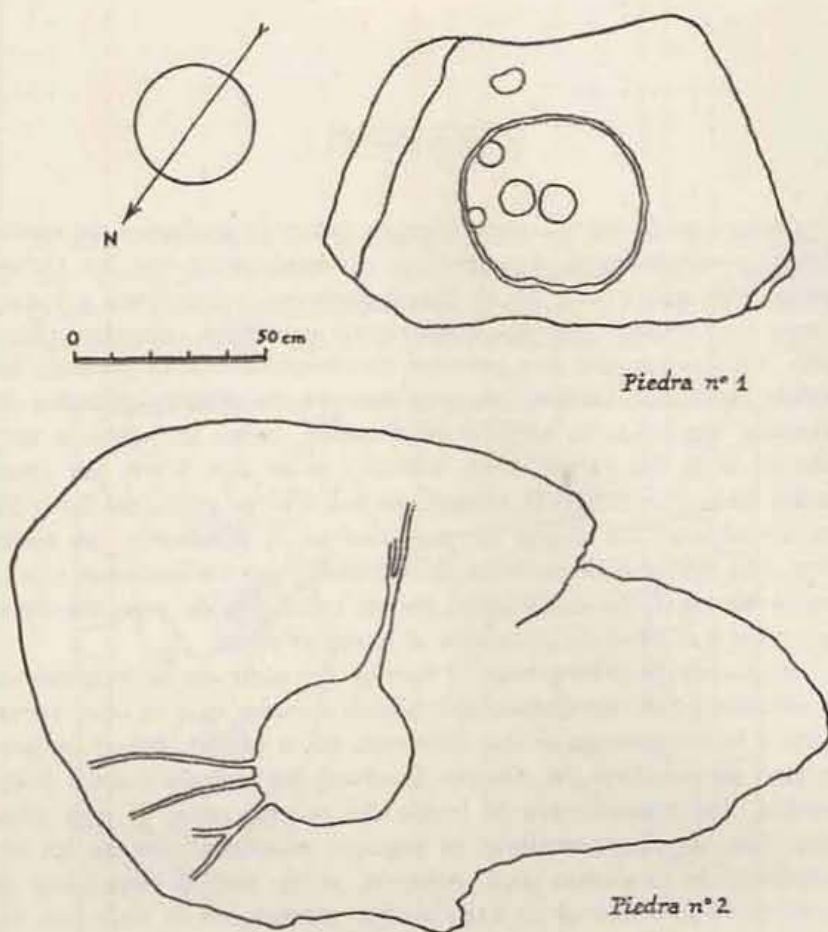


Fig. 2.—Grabados de las piedras 1 y 2
(Dibujo M. García Sánchez)

chura y poco excavados, que llegan hasta el mismo borde de la piedra.

Está situada a 0'80 m. al Norte de la anterior.

Piedra núm. 3 (fig. 3; lám. II, b).—De forma hexagonal irregular, tiene una longitud de 1'30 m. por 1'10 m. de anchura y un espesor máximo de 0'75 m. En su superficie, de sección en **S itálica** de concavidad orientada al Oeste, se aprecian seis grabados, cuatro de los cuales son esquematizaciones de la figura humana y los otros dos, signos alfabéticos (iniciales **JR**).

Entre las estilizaciones humanas, la mayor, que está situada en la parte superior izquierda de la figura, representa un hombre

con los brazos en asa, piernas en óvalo cerrado, falo bien visible y con adornos en la cintura, que pueden figurar un cinturón. Mide 46'5 cm. de altura. Junto a él se encuentra una mujer con cabeza en T, brazos extendidos y base ensanchada, trianguliforme, que representa la falda. Está débilmente grabada y mide 29'5 cm. de

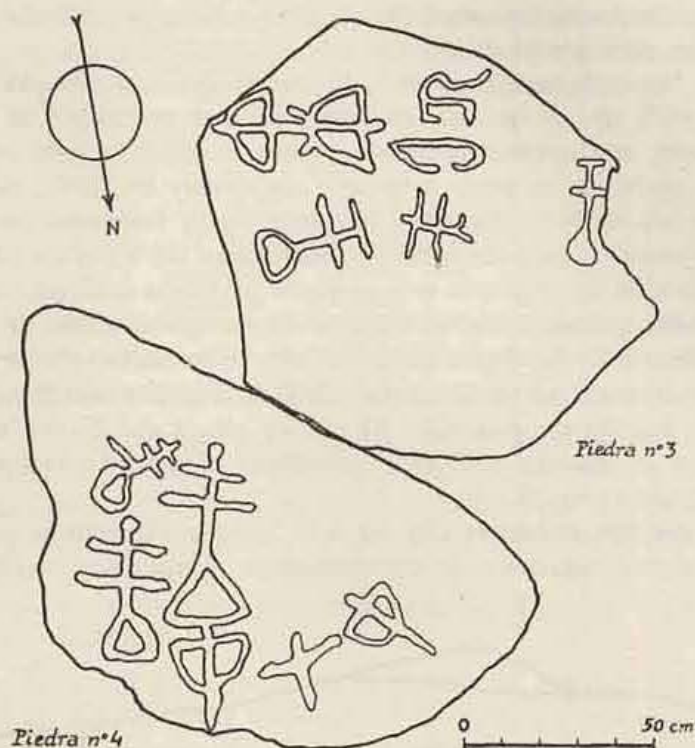


Fig. 3.—Grabados de las piedras 3 y 4
(Dibujo M. García Sánchez)

altura. En contraposición con esta figura se halla otra también femenina, en forma de cruz de doble travesaño y bifurcada en su parte inferior, indicando las piernas. El trazo del cuerpo está muy poco excavado. Mide 20 cm. de altura. La otra figura femenina está en actitud yacente, con respecto a las anteriores, y tiene como características, la cabeza en T, brazos extendidos y base piriforme completamente excavada, midiendo 28 cm. de longitud.

Los signos alfabéticos están profundamente grabados, con trazo más fino (1'5 cm. de anchura) y han sido retocados en épo-

ca reciente, aunque en algunos sitios se advierte todavía su antigua pátina. Miden 26 y 20 cm. de altura, respectivamente.

Piedra núm. 4 (fig. 3; lám. III, a, b).—Está situada al Norte de la anterior y junto a ella. Mide 1'35 m. de longitud, 0'90 m. de anchura y 0'50 m. de espesor. Tiene una superficie de forma más o menos triangular, inclinada hacia el Norte, en la cual se ven seis figuras humanas esquemáticas profundamente grabadas, distribuidas por parejas de distinto sexo.

La figura femenina central, la mayor del conjunto estudiado (mide 49'5 cm. de altura), en forma de cruz arzobispal de doble travesaño, con cabeza globulosa y base triangular, está íntimamente unida por su parte inferior a un hombre en "phi", de 28'5 cm. de altura. A la izquierda, hay otra figura femenina semejante a la descrita, pero de menores dimensiones (38'5 cm. de altura), sobre la cual se sitúa otra más pequeña de forma análoga, aunque sin cabeza globular, que es claramente masculina, como lo indica su enorme falo. Su altura es de 28 cm. En la parte inferior derecha, se advierte la tercera pareja, constituida por una figura femenina cruciforme, que mide 21 cm. de altura por 25 cm. de anchura, y un hombre en "phi", semejante al descrito más arriba, cuya altura es de 28 cm.

Piedra con cazoletas (fig. 4).—Se sitúa a 325 metros al ENE. de las rocas descritas y aproximadamente al mismo nivel (895 m.

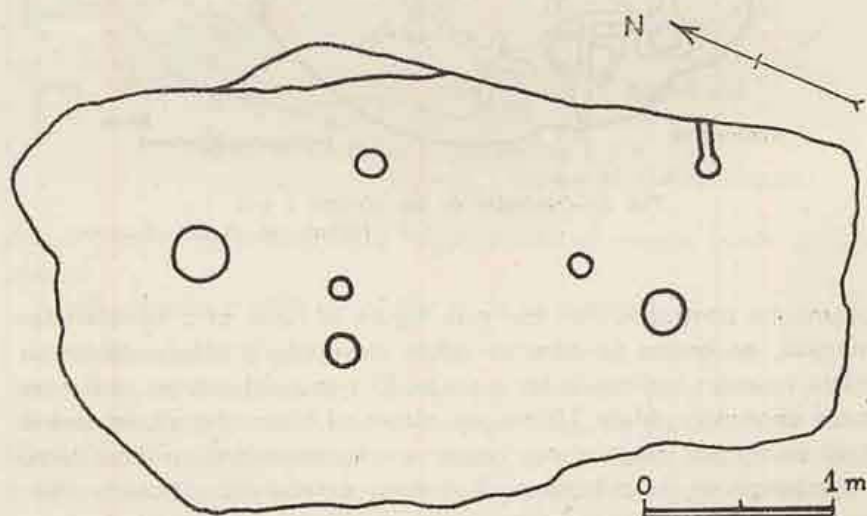


Fig. 4.—Piedra con cazoletas, de los alrededores del «Cerro de la Mina», en Baños de Ailcún

(Dibujo M. García Sánchez)

de altitud), en el límite del término municipal de Gorafe con el de Guadix.

Se trata de una gran losa caliza, de 4'50 m. de longitud, 2'50 m. de anchura y 0'80 m. de grosor, que aflora a nivel del suelo. La cara superior está ligeramente inclinada hacia el OSO., en dirección a las rocas grabadas, y presenta siete oquedades semiesféricas hechas artificialmente, cuyos diámetros oscilan de 12 a 30 cm. y con una profundidad de 3 a 20 cm. La disposición general de las mismas puede apreciarse bien en la figura adjunta.

IV

COMPARACIONES

En el arte esquemático de la Península encontramos abundantes paralelos para los diferentes motivos de nuestros grabados.

1.—**FIGURAS CRUCIFORMES SENCILLAS**, las hallamos en:

A) Pinturas esquemáticas de las Cuevas de las Vereas, Cueva de la Vereda de la Cruz y Llano de Carchuna (Granada); Barranco de la Cueva y Cueva de las Vacas del Retamoso (Jaén); Cueva Melitón, Puerto de las Gradas y Peñón Amarillo de las Grajas (Ciudad Real); Cueva de las Palomas, I (Cádiz); Piedras de la Cera y Las Colmenas (Almería); Abrigo del Escrito (Cuenca) y Cova de les Creus (Tarragona).

B) Grabados megalíticos de la Cueva de Menga (Málaga); Dolmen de Soto (Huelva); Dolmen del Barranc y Vinya d'en Berta (Gerona); Hemidolmen de Coïns (Lérida); Dolmen de Navalito (Salamanca); Dolmen de Axeltos (La Coruña); Dolmen de Quinta do Senhor da Serra, en Belas (Portugal). Se observan, asimismo, en los dólmenes franceses del Rosellón (Creu de la Llosa, Cementeri dels Moros, Coll de la Llosa) y del Loira-Inferior (Dolmen de Méniscoul).

C) Grabados en rocas y abrigos del Arquillo de los Porqueros (Málaga); Laja de los Hierros (Cádiz); Peña de los Hierros (Badajoz); El Rapao (Salamanca); Carasoles del Bosque (Albacete); friso de Cogul (Lérida); Piedra oscilante de Capmany (Gerona); Coll de la Mola y Coll de Creus (Tarragona); Peña del Altar y Peña del Polvorín (La Coruña); Presqueiras, Penedo do Bello, Outeiro do Galineiro, Pena da Caballeira do Pombal, Pedra de Chan das Cruces, Pedra da Bullosa, Chan de Balboa, Laxe da Portela de Rozas

Vellas, Eira dos Mouros, Penedo do Mato do Fondo y Pedra Grande de Montecelo, todos ellos en la provincia de Pontevedra. También se encuentran en la Roca suelta de Méniscoul (Francia), Piedra de Cluain-Fioun-Locha (Irlanda) y abundan en Suiza (Pierres de Salvan, de l'Alpe Cotter, de Hubelwängen, de Soazza, Masso della Predescia y Pierre-aux-Fées).

II.—HOMBRES EN PHI GRIEGA, se hallan en:

A) Pinturas esquemáticas del Peñón de la Torre de la Peña y Abrigo del Bacinete, V (Cádiz); Cueva de la Graja (Jaén); Covatilla de San Juan, Puerto de Vistalegre y Peñón Amarillo de las Grajas (Ciudad Real); Abrigo de la Higuera (Albacete); Cova de les Creus (Tarragona).

B) Grabados megalíticos de la Cueva de Menga (Málaga); galería cubierta del Barranc y Menhir de Capmany (Gerona); Dolmen de Méniscoul (Francia) y dólmenes de Lough Crew (Irlanda).

C) Grabados en rocas y abrigos del Arquillo de los Porqueros (Málaga); Piedra oscilante de Capmany (Gerona); Roca de las Ferradures (Tarragona); Pedra de Chan das Cruces, Pedra de Bullosa, Chan de Balboa (Pontevedra); Piedra de Cluain-Fioun-Locha y Roca de Cloonfinlough (Irlanda).

III.—CRUCIFORMES CON DOBLE TRAVESAÑO Y BASE TRIANGULAR O REDONDEADA, los encontramos en:

A) Pinturas esquemáticas de la Cueva del Piruétano y Canuto Ciaque, II (Cádiz); Cueva del Barranco de los Arcos, Cueva del Santo y Cueva de las Vacas del Retamoso (Jaén); Cueva de la Sierpe, Covatilla de San Juan y Puerto de Vistalegre (Ciudad Real); Abrigo de las Viñas, Puerto de la Oliva y El Ratón (Badajoz); Canchal de la Majadilla de las Torres (Salamanca).

B) Grabados megalíticos. Sólo hallamos una variante simplificada en la Cueva de Menga (Málaga) y un paralelo remoto en El Barranc (Gerona).

C) Grabados en rocas y abrigos del Arquillo de los Porqueros (Málaga); Laja de los Hierros (Cádiz); Orrea (Cuenca); Miedes (Guadalajara); Covachas de Castro (Soria); Roca de las Ferradures (Tarragona); Peña del Polvorín (La Coruña); Presqueiras (Pontevedra); Roca suelta de Méniscoul (Francia); Pierres de Hubelwängen, de l'Alpe Cotter, de Salvan, de Soazza y Masso della Predescia (Suiza).

IV.—MOTIVOS CIRCULARES SIMPLES Y CAZOLETAS, se encuentran en:

A) Pinturas esquemáticas (Círculos). — En Cueva del Arco, Cueva del Pajarito, Canuto Ciaque, II y Cueva de las Palomas, IV (Cádiz); Murrón del Pino y Nuestra Señora del Castillo (Ciudad Real); Abrigo El Estanislao y Los Buitres (Badajoz); Cueva de la Chiquita (Cáceres); Palla Rubia (Salamanca); Abrigo de Beniatjar (Valencia); Abrigo de Mas de Carles (Tarragona).

En esta relación, no mencionamos los numerosos círculos radiados ni los signos puntiformes. Estos últimos podrían ser el equivalente de las cazoletas.

B) Grabados megalíticos. — En el Dolmen de Soto (Huelva) existen cuatro círculos sencillos y otro barrado junto a una cazoleta. Un círculo se halla en el Menhir de Capmany (Gerona) y cazoletas asociadas a otros signos, principalmente cruciformes sencillos, se encuentran en algunos dólmenes catalanes (La Talaia, Les Ruïnes y Vinya d'en Berta), salmantinos (Gejuelo del Barro, Sahelices, Lumbo de Valdesancho, Navalito, Teriñuelo) y rosellonenses (Caixa del Moro, Coll de la Llosa, Creu de la Llosa), así como en el Dolmen de Méniscoul y en Montmajour.

C) Grabados en rocas y abrigos. — Círculos sencillos solos o asociados a cazoletas se hallan en Retortillo (Soria), Roca de las Ferradures (Tarragona), Pedra Escrita de Serrazes (Portugal), Eira dos Meuros (Pontevedra), Pirra Tallamottaz, Evolène y Salvan (Suiza). En esta última localidad alcanzan un diámetro de 45 a 60 cm. En la región de Ginebra existe una alineación de cuatro piedras con círculos grabados, orientada de Norte a Sur, que mide unos 55 kilómetros de longitud.

En la provincia de Pontevedra se dan círculos con cazoletas en su interior en As Tenxiñas, Monte da Serra, Longo do Souto, Torre de Meadelos y Pedra Grande de Montecelo.

Entre las numerosas localidades españolas donde se han descrito cazoletas, señalaremos las de Monte Arabí (Murcia), Canos, Castro, Conquezueta, Duruelo de la Sierra (Soria), Coll de la Mola y Roca de Rogerals (Tarragona). Son muy frecuentes en todos los países y en todas las épocas, desde el Paleolítico hasta la época actual.

Anotaremos, finalmente, que los signos alfabéticos abundan en las rocas grabadas (Laja de los Hierros, de Cádiz), dándose las mismas iniciales **JR** o variantes (**JP**, **JB**), también de aspecto muy antiguo, en la Roca de las Ferradures, de Capafonts (Tarragona).

V

INTERPRETACION

Por su proximidad al importante núcleo megalítico de Baños de Alicún, situación destacada cerca de la cumbre del "Cerro de la Mina" y orientación al Sureste de los citados dólmenes, consideramos este grupo de rocas grabadas como un lugar sagrado de esas poblaciones eneolíticas de pastores, donde se celebrarían determinadas ceremonias religioso-mágicas en relación con el culto a los muertos.

Se admite generalmente que los círculos representan símbolos solares. En los 200 sepulcros megalíticos estudiados en la región, hemos comprobado que la orientación del corredor tiene un claro predominio al Sureste, lo que indicaría un culto solar en relación íntima con este rito funerario, tal vez basado en la idea del eterno renacer del astro diurno, símbolo de lo que nunca muere.

Las cazoletas más antiguas se han encontrado en sepulturas musterienses (La Ferrassie) y auriñacienses (Abri Blanchard). Se han señalado también en el Neolítico y Edad del Bronce, en rocas sueltas, paredes rocosas, pilares y losas de cubierta de los dólmenes, en menhires y cromlechs, solas o asociadas a otros signos. Abundan igualmente en urnas de Hallstatt y sepulturas de La Tène, en miliarios romanos, así como en cruces bretonas de la Edad Media, y en la actualidad. Su área de difusión ha sido tan enorme que puede decirse que se encuentran en todo el mundo. Por el hecho de encontrarse con frecuencia en las tumbas, se ha considerado que primitivamente tendrían un valor de símbolo religioso en relación con un culto a los muertos, aunque después hayan perdido esta significación. Las de grandes dimensiones se han interpretado como morteros o recipientes sagrados.

Las piedras con oquedades se han considerado, cuando aparecen aisladas, como mapas, en los que se indicaría la situación de poblados, fuentes u otros datos de interés para el hombre prehistórico.

Las figuras antropomorfas han sido consideradas como representaciones de antepasados. En nuestros grabados forman parejas de sexo contrario (representaciones matrimoniales?), que en la piedra núm. 4 adoptan una actitud de danza ritual de carácter funerario (ritos de reencarnación?). Es probable que, dada la relación

entre los grabados y los dólmenes, la figura femenina central, que es la mayor del conjunto, represente la divinidad tutelar de la cercana necrópolis megalítica. Sea lo que fuere, el hecho cierto es que estas figuras no son otra cosa que variantes de los ídolos femeninos eneolíticos almerienses de la cultura megalítica, lo que nos garantiza un firme paralelismo cronológico y cultural.

VI

CONCLUSIONES

1.^a El paralelismo establecido con las pinturas rupestres esquemáticas, es una prueba de la contemporaneidad de ambas manifestaciones artísticas, lo que nos hace suponer que fueron ejecutadas por gentes de la misma cultura. Las variaciones de los motivos podrían explicarse por el destino diferente de los grabados.

2.^a La analogía de los motivos y de la técnica empleada, así como el tamaño de nuestras figuras, comparadas con las de otros grabados sobre megalitos, rocas o abrigos, nos indican también una estrecha relación espacio-temporal, que no excluye la existencia de fenómenos de perduración cultural, sobre todo en el Noroeste peninsular.

3.^a Estos argumentos puramente tipológicos vienen reforzados por datos arqueológicos más firmes. El hallazgo de cerámica y de sílex, al pie mismo de las rocas grabadas, es el mejor argumento para la cronología de las mismas. Según esto, pertenecerían al Bronce I a (Eneolítico) de Pericot, fechable entre el 2.300 y 2.000 a. C., en la Península Ibérica. Naturalmente, excluimos los signos alfabetiformes, que deben datar de época reciente. En cuanto a la piedra con cazoletas, que se describió en último lugar, carecemos de elementos de juicio suficientes para fecharla, pero es probable que pertenezca al mismo período que los grabados, dada su proximidad a los mismos.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO, M.—"Introducción a la Arqueología". Barcelona, 1941.
 ——— "El arte rupestre naturalista del Levante español y el arte rupestre esquemático". En "Historia de España, I", dirigida por R. Menéndez Pidal. Madrid, 1947, págs. 443-485.
- BOUZA BREY, F.—"Insculturas cruciformes de Presqueiras". Bol. Com. Mon., Orense, vol. XII, núm. 250, I-II de 1940. (Recensión en Arch. Esp. Arqueol., vol. XIV, Madrid, 1940-1941, pág. 444).

- BREUIL, H.—"Roches gravées de la Péninsule Ibérique". *Asoc. l'Avanc. Sciences*, 1921.
- "Les Peintures Rupestres Schématiques de la Péninsule Ibérique". I-IV, Lagny, 1933-1935.
- y BURKITT, M. C.—"Rock paintings of Southern Andalusia". Oxford, 1929.
- CABRE, J.—"Pinturas y grabados rupestres esquemáticos de las provincias de Segovia y Soria", *Arch. Esp. Arq.*, vol. XIV, Madrid, 1940-41, página 316.
- "Los grabados rupestres de la Torre de Hércules (La Coruña)". *Rev. Arch. Bibl. Mus.*, vol. XXXII, Madrid, 1916, p. 450-66.
- y HERNANDEZ-PACHECO, E.—"Avance al estudio de las pinturas prehistóricas del Extremo Sur de España (Laguna de la Janda)". *Com. Invest. Paleont. y Prehist.*, Mém. 3, Madrid, 1914.
- CARDOZO, M.—"La Pedra da Escrita, de Serrazes". *Arch. Esp. Arq.*, XIV, Madrid, 1941, págs. 152-156.
- DEVAUX, E.—"Dolmens à gravures du Roussillon". *Bull. Soc. Agr. Sc. Lit. Pyr. Orient.*, vol. LVIII, 1933, p. 225.
- GARCIA SANCHEZ, M. y PELLICER, M.—"Pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Granada". (En curso de publicación).
- GIMENEZ REYNA, S.—"Los grabados rupestres del Arquillo de los Porqueros (Antequera, Málaga)". *Homenaje al Conde de la Vega del Sella*, Oviedo, 1956, págs. 207-218, lám. I.
- HERNANDEZ-PACHECO, E. y CABRERA, A.—"Pinturas prehistóricas y dólmenes de la región de Alburquerque". *Com. Inv. Pal. Preh.*, nota 8.
- y CABRE, J.—"La depresión del Barbate y sus estaciones prehistóricas". *Bol. R. S. Hist. Nat.*, Madrid, 1913.
- MAC WHITE, E.—"A new view on Irish Bronze Age Rock-scribings". *Jour. R. Soc. Antiq. of Ireland*, Dublin, 1946.
- MARTIN, A.—"Inscriptions antiques du Méniscoul et de plusieurs monuments mégalithiques du pays de Guérande". *Bull. Soc. Arch. Nantes*, 1874, págs. 145 y ss., lám. VII.
- MERGELINA, C. de.—"La necrópolis tartesia de Antequera". *Soc. Esp. Antrop. Etnol. y Preh.*, vol. I, Mem. IV, Madrid, 1921-1922, pág. 37-90.
- "El Monte Arabi, el problema de los cazoletas". *Coleccionismo X*, 1922, págs. 85-102.
- "La estación arqueológica de Montefrío (Granada)". *Bol. Sem. Arq. Valladolid*, vol. VII, fascs. 28-30, 1941-1942, páginas 33 y siguientes.
- MORAN, C.—"Excavaciones en los dólmenes de Salamanca". *Junta Sup. Exc. y Ant.*, Mem. 113, Madrid, 1931.
- OBERMAIER, H.—"El Dolmen de Scto (Trigueros, Huelva)". *Bol. Soc. Esp. Exc.*, vol. XXII, 1924.
- "Die Bronzezeitlichen Felsgravierungen von Nordwestspanien (Galicien)". *IPEK*, 1925.
- PERICOT, L.—"Arte rupestre español". Barcelona, 1950.
- "La España primitiva". Barcelona, 1950.
- "Los sepulcros megalíticos catalanes y la cultura pirenaica". Segunda ed. *Inst. Est. Pir. del C.S.I.C.*, Barcelona, 1950.
- PONSICH, P.—"Dolmens et roches gravées du Roussillon". *Rivista di Studi Liguri*, XV, Bordighera, 1949, p. 53.
- SAUTER, M. R. y SPAHNI, J. C.—"Révision des dolmens de la Haute-Savoie (France)". *Arch. Suis. d'Anthrop. gén.*, vol. XIV, 1949, pp. 151-167.
- SOBRINO BUHIGAS, R.—"Corpus petrolyphorum Gallaciae". Santiago, 1935.

- SOBRINO LORENZO-RUZA, R.—“Las representaciones antropomorfas de los petroglifos, en la costa atlántica euroafricana”. *Zephyrus*, vol. VI, Sem. Arq. Univ. Salamanca, 1955, pág. 5.
- “Ensayo sobre los motivos de discos solares en los petroglifos gallego-atlánticos”. *Zephyrus*, vol. VII, Sem. Arq. Univ. Salamanca, 1956, págs. 11-19.
- SPAHNI, J. C.—“Les monuments mégalithiques de la Suisse: Caractéristiques et distribution géographique”. *Schrift. Inst. für Ur- u. Frühgesch. der Schweiz.*, núm. 7, Basel, 1950.
- y GARCIA SANCHEZ, M.—“Gravures rupestres énéolithiques des environs de Gorafe (Province de Grenade, Espagne)”. *Bull. Soc. Préh. Franç.*, vol. LV, núm. 1-2, Paris, 1958, pp. 78-86.
- y GARCIA SANCHEZ, M.—“Sepulcros megalíticos de la región del valle de Gorafe (Granada)”. (En curso de publicación en el S.I.P. de Valencia.)
- VILASECA, S.—“Los grabados rupestres esquemáticos de la provincia de Tarragona”. *Arch. Esp. Arq.*, vol. XVI, Madrid, 1943, pág. 253-271.



a



b

- a.—El «Cerro de La Mina» visto desde el Este (centro). En primer plano, la piedra con cazoletas. Las coordenadas indican la situación de las rocas grabadas.
- b.—Piedra núm. 1, con un círculo grabado y cazoletas en su interior.

(Fotos M. García Sánchez)



a



b

- a.—Piedra núm. 2, mostrando la gran cavidad y los canales de desagüe.
b.—Grabados de la piedra núm. 3, rellenos de yeso. A la derecha, los nuevos grabados descubiertos.

(Fotos M. García Sánchez)



a



b

a.—Detalle de los grabados de la piedra núm. 4, con luz rasante.
b.—Vista de la misma piedra con los grabados rellenos de yeso.

(Fotos M. García Sánchez)